

176
2 es.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

CAMPUS IZTACALA

**EVALUACION MACROCONTINGENCIAL
EN PAREJAS CASADAS Y DIVORCIADAS**

REPORTE DE INVESTIGACION

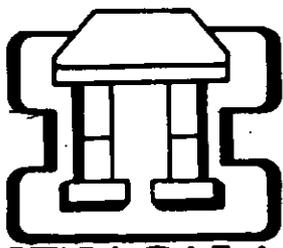
QUE PARA OBTENER EL TITULO EN:
LICENCIADA EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
KARLA ORTIZ LOPEZ

DIRECTORA DE REPORTE DE INVESTIGACION:

MTRA. CYNTHIA ZAIRA VEGA V.

SINODALES: MTRO. CARLOS NAVA O.

MTRO. CLAUDIO CARPIO RAMIREZ.



IZTACALA LOS REYES IZTACALA, EDO. DE MEXICO.

1998.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

266883



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADEZCO A ZAIRA... POR SU COLABORACION,
APOYO, EMPEÑO, TIEMPO Y SOBRE TODO PACIENCIA EN
LA REALIZACION DE ESTE TRABAJO, ASI COMO A PATY,
CARLOS Y CLAUDIO POR SUS VALIOSOS COMENTARIOS
Y SUGERENCIAS.

A MARIA DE LA PAZ Y RAFAEL. . POR HABERME DADO LA
VIDA Y LA OPORTUNIDAD DE SUPERARME, POR SU
CARIÑO, APOYO Y COMPRESION EN LAS BUENAS Y EN
LAS PEORES.

LE DEDICO ESTA TESIS, A MI HIJO, POR SER LA RAZON
PRINCIPAL DE MI VIDA.

A MIS HERMANOS . GUADALUPE Y SAUL.

A TODAS Y CADA UNA DE LAS PERSONAS QUE ESTAN
SIEMPRE CONMIGO Y A LAS QUE NO ESTAN PRESENTES
EN CUERPO PERO QUE SIEMPRE RECUERDO.

A TI...

POR EL AMOR, CARIÑO Y RESPETO QUE ME HAS ENSEÑADO A DAR Y QUE SIEMPRE HE RECIBIDO DE TI.

POR EL TIEMPO BRINDADO...

POR TODOS Y CADA UNO DE LOS MOMENTOS DE FELICIDAD QUE HAS COMPARTIDO CONMIGO.

POR TU HONESTIDAD, LA CUAL ME HAS DEMOSTRADO...

POR DARMER TU HOMBRO PARA LLORAR Y TU MANO PARA LEVANTARME DESPUES DE HABER CAIDO.

POR PERMITIRME CONOCER LA VIDA
Y DECIDIR MI CAMINO.

POR TODOS LO DETALLES, LAS FLORES, LOS CHOCOLATES Y LAS PALOMITAS.

PERO SOBRE TODO POR SER SIEMPRE TU.
POR TODO Y SOBRE TODO, POR DARMER LA VIDA.

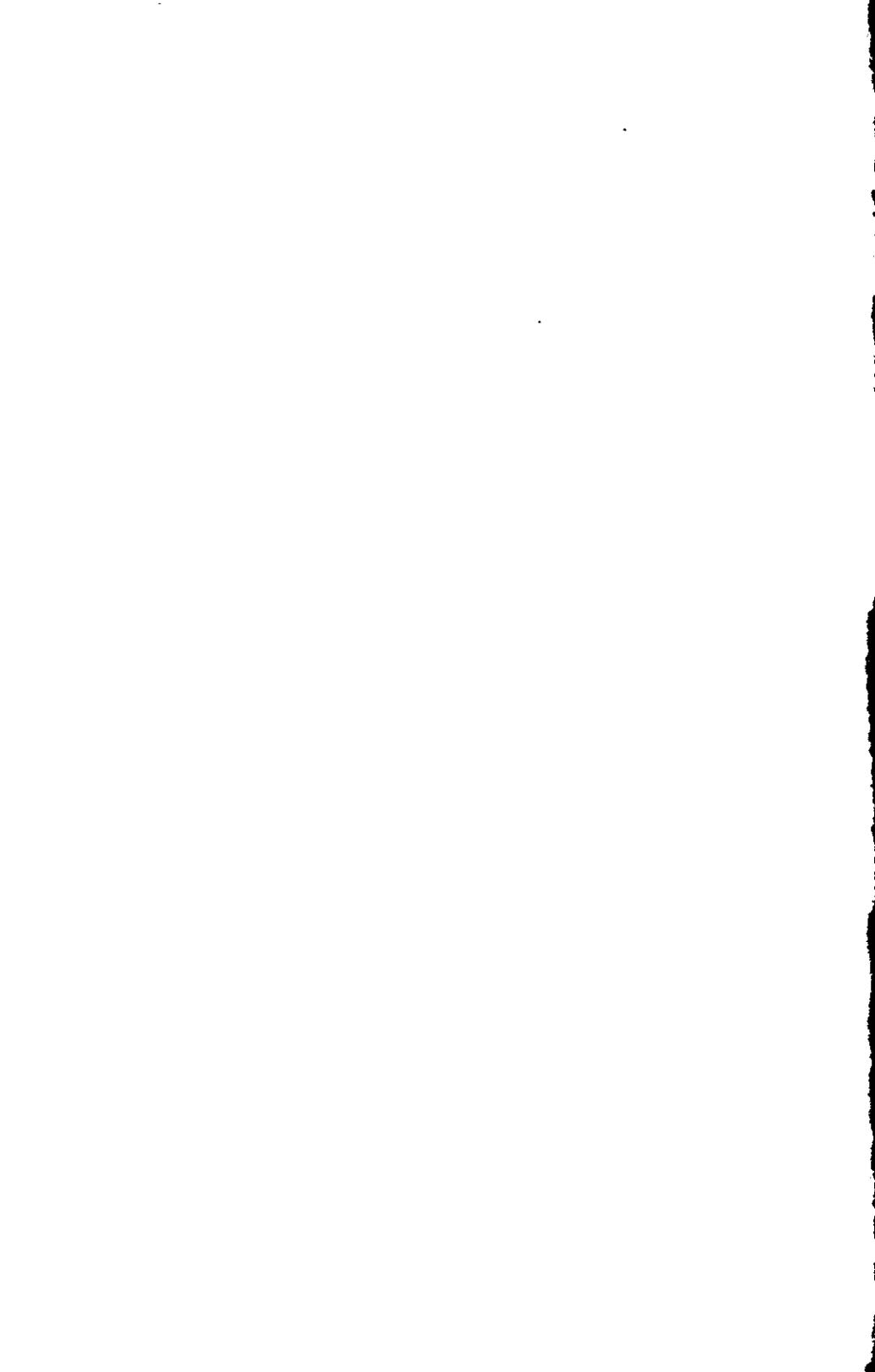
GRACIAS Y SIEMPRE GRACIAS... DIOS.

FALTA PAGINA

No. **I**

INDICE

I. Introducción	4
II. Algunos estudios sobre la interacción marital	6
III. Limitaciones en la investigación sobre interacción marital	11
IV. Perspectiva interconductual en el estudio de la interacción marital	12
V. Método	18
VI. Resultados	24
VII .Discusión	38
Referencias	41
Anexo	45



RESUMEN

Los estudios realizados con la EVM han demostrado un índice de confiabilidad aceptable, en Vega (1997) con 62 ítems el Alpha de Cronbach fue de .95, al ser reconfiabilizada por Romero (1998) con 121 ítems el Alpha fue de .97, demostrando así que el análisis macrocontingencial constituye una opción analítica conceptualmente válida para el estudio de la interacción marital. Debido al alto nivel de confiabilidad se utilizó en el presente la escala con 121 ítems con el objeto de evaluar si el instrumento es sensible para identificar diferencias en la valoración de las prácticas maritales de personas con diferente estado civil (casadas y divorciadas). Los resultados mostraron que la EVM obtuvo un nivel de confiabilidad aceptable de Alpha .97. Al aplicar la ANOVA se encontró que los hombres casados y divorciados tienen diferencias en sus prácticas valorativas en la relación con amigos en las prácticas económicas, las prácticas culturales, las relaciones familiares, las expectativas sociales y las prácticas sexuales, pero no hay diferencia en los estilos de crianza y vida doméstica. En el caso de las mujeres casadas y divorciadas solo valoran de la misma forma sus estilos de crianza, la relación con familiares y la vida doméstica, en todas las demás prácticas difieren. Los casados hombres y mujeres difieren en los estilos de crianza, las prácticas sexuales y la vida doméstica. Para los divorciados hombres y mujeres las diferencias encontradas fueron en los estilos de crianza, relaciones con amigos y vida doméstica. Se considera al instrumento como aceptable para la investigación de las prácticas valorativas.

I.- INTRODUCCIÓN.

El estudio de la relación de pareja se debe entre otros factores a que ésta es una parte esencial de cualquier familia (Bueno, 1985), asimismo se ha considerado a la pareja como una institución que crea y perpetúa a la familia (Castañeda, 1993), además se ha destacado que ningún otro organismo social requiere más cohesión que la familia si ha de garantizar el bienestar de todos sus miembros (Bettelheim, 1989). Usualmente, es en el seno de la familia en donde se expresan ciertas necesidades psicológicas tales como afectos, pertenencia a un grupo, aceptación, competencia, producción, etc., cuando no se puede expresar tales necesidades, generalmente surgen sentimientos de inseguridad e insuficiencia, es decir, surgen conflictos. (Arellano, 1994)

Socialmente, de la separación de la pareja se derivan consecuencias negativas en lo económico, la educación, salud e incluso en la política, así, el divorcio se ha institucionalizado en muchas sociedades, las estadísticas de distintos países generalmente indican que del 30 al 80% de los matrimonios que se divorcian, se estima que la mitad de los hijos presentan problemas de drogadicción o delincuencia, aunque la separación no es la única razón (Arias, 1989, Ehrlich, 1989).

Una de las estrategias para enfrentar el problema de la disolución de parejas ha consistido en la creación de programas preventivos o terapéuticos, elaborados por equipos multi e interdisciplinarios que incluyen la participación de diferentes profesionistas, por ejemplo, de psicólogos, psiquiatras, sociólogos, trabajadores sociales, médicos, pedagogos, etc.

La efectividad de tales programas en México ha sido relativamente pobre si se considera que las cifras oficiales en cuanto a divorcios, madres solteras, familias desintegradas sin divorcio formalizado, violencia intrafamiliar, etc., revelan un altísimo porcentaje de parejas, aún, con conflictos graves. Se puede tener una apreciación más justa de estos programas en México si se considera que los casos oficialmente considerados no son la totalidad de los realmente existentes. (Vega, 1997). "...Desde luego, en la determinación de la efectividad de los programas preventivos y terapéuticos participan factores de tipo cultural, económicos, políticos,

etc., además de los que podríamos denominar estrictamente técnicos, es decir, los vinculados a la congruencia teórica y metodológica de tales programas..."(Pág. 3, op. cit)

Algunos estudiosos de la interacción marital argumentan que el divorcio no se considera como un elemento intrínseco al matrimonio, o como una válvula de escape, ya que existe un prejuicio enorme respecto a esto, a pesar de que el divorcio sirva para mejorar el nivel y calidad de vida de los miembros separados. La razón del prejuicio se deriva de la valoración del matrimonio como espacio único para la realización personal, la procreación y la educación de los hijos. En nuestra sociedad el matrimonio marca un status de normalidad, y el divorcio es visto como una necesidad para lograr la satisfacción personal de los cónyuges. El divorcio es para algunos una buena opción a su incompatibilidad matrimonial y para otros es un fracaso, la desdicha y vergüenza social. (Ruseell, 1987)

Los esfuerzos por dar solución a este tipo de problema (el divorcio, insatisfacción marital, desajuste marital, etc.) se han orientado en dos sentidos, primero, la implementación de terapias dirigidas a solucionar los problemas que aquejan a la pareja, tales como el alcoholismo, depresión, impotencia sexual, entre otros (Gottman, 1993; Patterson, Weiss & Wills, 1974; Whitaker & Brena, 1992), segundo, aquellos que se orientan a la investigación de los factores reguladores de la interacción marital, por ejemplo, Gottman (1993) dirigió sus esfuerzos a crear una tipología de parejas en donde se establecen las características que las tipifican como parejas que saben negociar hasta aquellas que son confrontativas. Una revisión más completa al respecto ya ha sido presentada en otro momento (Vega, Nava y Carpio, 1996; Vega y Carpio, 1996; Vega, 1997).

Cabe mencionar que los trabajos realizados en este campo se han abordado desde diferentes perspectivas teóricas, por ejemplo, los modelos sistémico, psicodinámico, modelos derivados del aprendizaje social, modelos conductuales, cognitivos conductuales, etc., y cada una de ellas ha diseñado sus propios instrumentos para evaluar la relación en sus distintos aspectos y con diferentes variables una muestra de ello son los estudios acerca de satisfacción marital

(Patterson, Weis y Willis, 1974, Arias, 1989), estabilidad marital y consumo de alcohol (Dunn, Jacob, Hummon y Seilhamer, 1987, Jacob y Leonard, 1992), condiciones funcionales para la satisfacción marital (Gottman y Krokof, 1989), la relación entre la calidad marital y la depresión (Glotib y Whiften, 1989, Guma, 1991, Jacob y Leonard, 1992), las atribuciones alternativas de los esposos en diferentes niveles de satisfacción (Bradbury y Fichman, 1992), comunicación, estrés y relación marital (Halford, Gravestok, Lower y Scheld, 1992), la conceptualización en el compromiso y su influencia en el matrimonio (Jeffrey, Adams, Warren y Jones, 1997), tipificaciones de la relación de pareja (Gottman, 1979 y Gottman, 1993).

Los anteriores estudios se han visto limitados por una serie de problemas tanto teóricos como metodológicos, sin embargo, no es objeto de este trabajo desarrollar cada uno de los modelos que han abordado el estudio de la interacción marital, ya que de hacerlo se rebasaría el objetivo del presente escrito, que es evaluar si el instrumento propuesto es sensible para identificar diferencias en la valoración de las prácticas maritales de personas con diferente estado civil, sin embargo, se presentan algunos trabajos, realizados en el campo de lo marital.

II Algunos estudios sobre la interacción marital.

Patterson, Weiss y Wills (1974), realizaron un estudio en el cual su objetivo era el estudio de la satisfacción marital, el rol de la reciprocidad en la interacción marital y la influencia de experiencias externas en la relación marital. Las medidas tomadas en cuenta fueron dos : 1) la observación de frecuencias específicas de las conductas de los esposos y 2) la tasa global de interacciones. Los resultados muestran que las conductas afectivas están relacionadas con la satisfacción diaria . En la interacción marital se encontró que tanto las conductas afectivas como instrumentales afectan en diferente forma la satisfacción de las conductas placenteras, además se considera que las conductas afectivas e instrumentales pueden influir en conductas placenteras y no placenteras en la relación marital y satisfacción.

(Patterson, Weis y Willis, 1974, Arias, 1989), estabilidad marital y consumo de alcohol (Dunn, Jacob, Hummon y Seilhamer, 1987, Jacob y Leonard, 1992), condiciones funcionales para la satisfacción marital (Gottman y Krokof, 1989), la relación entre la calidad marital y la depresión (Glotib y Whiften, 1989, Guma, 1991, Jacob y Leonard, 1992), las atribuciones alternativas de los esposos en diferentes niveles de satisfacción (Bradbury y Fichman, 1992), comunicación, estrés y relación marital (Halford, Gravestok, Lower y Scheld, 1992), la conceptualización en el compromiso y su influencia en el matrimonio (Jeffrey, Adams, Warren y Jones, 1997), tipificaciones de la relación de pareja (Gottman, 1979 y Gottman, 1993).

Los anteriores estudios se han visto limitados por una serie de problemas tanto teóricos como metodológicos, sin embargo, no es objeto de este trabajo desarrollar cada uno de los modelos que han abordado el estudio de la interacción marital, ya que de hacerlo se rebasaría el objetivo del presente escrito, que es evaluar si el instrumento propuesto es sensible para identificar diferencias en la valoración de las prácticas maritales de personas con diferente estado civil, sin embargo, se presentan algunos trabajos, realizados en el campo de lo marital.

II Algunos estudios sobre la interacción marital.

Patterson, Weiss y Wills (1974), realizaron un estudio en el cual su objetivo era el estudio de la satisfacción marital, el rol de la reciprocidad en la interacción marital y la influencia de experiencias externas en la relación marital. Las medidas tomadas en cuenta fueron dos : 1) la observación de frecuencias específicas de las conductas de los esposos y 2) la tasa global de interacciones. Los resultados muestran que las conductas afectivas están relacionadas con la satisfacción diaria . En la interacción marital se encontró que tanto las conductas afectivas como instrumentales afectan en diferente forma la satisfacción de las conductas placenteras, además se considera que las conductas afectivas e instrumentales pueden influir en conductas placenteras y no placenteras en la relación marital y satisfacción.

Por su parte Dunn, Jacob, Hummon y Seilhamer (1987) investigaron la relación de estabilidad marital - consumo de alcohol con modelos bivariados de análisis de series de tiempo. Las premisas fueron: 1) que los sobre estados son periodos anormales para los alcohólicos, y están asociados frecuentemente con gran tensión e hipersensibilidad y varían en términos de cantidad de tiempo, interacción y respuesta familiar; la relación de la esposa ante el alcohol se pone de manifiesto cuando su pareja esta intoxicada, lo cual es critico para futuros estados de beber; y 2) la conducta de intoxicación sugiere que durante periodos de beber las consecuencias son adaptativas para las familia. Los resultados generales del primer grupo indican que los síntomas de la esposa estaban correlacionados directamente con el estado alcohólico de su pareja, en el grupo dos se encontró que la satisfacción de la esposa declina, luego entonces se refleja una relación positiva entre la satisfacción marital y el alcohol.

Gottman y Krokof (1989) por su parte partian del supuesto de que hay diferencias entre parejas felizmente casadas y las que no lo son y por ello su estudio se centraba en examinar las conductas que son funcionales para una relación satisfactoria en la pareja. Realizaron dos estudios longitudinales de interacción, en el primero participaron 25 parejas y el segundo 30 parejas a cada una se le filmo dos veces durante la discusión de un inventario de problemas la primera grabación fue al principio de la investigación y la segunda tres años después, teniendo así solo dos observaciones durante la investigación. Las categorías que se codificaron se tomaron de dos escalas el Sistema de codificación de Interacción Marital (MICS) y el Sistema de puntaje de Interacción de Parejas (RCISS) y diseñaron el Sistema de Códigos de Afectos Especificos (SPAFF). Los hallazgos fueron los siguientes : la interacción negativa en los esposos se predice luego de una interacción negativa y después ocurre la desorganización. Así mismo, encontraron que se pueden predecir los cambios en la satisfacción marital a través del tiempo, según las interacciones ya sean positivas o negativas, pero la satisfacción marital en las parejas se deteriora con el tiempo, en el caso de las esposas en la interacción pueden ser menos problemáticas que en los primeros momentos pero conforme transcurre el tiempo incrementan las dificultades.

También se han realizado estudios en los que se investiga la calidad de la relación marital y la interacción con uno de los miembros deprimidos, tal es el caso de Gotlib y Whitten (1989) que consideran que si un miembro de la pareja está deprimido es más vulnerable en los sentimientos que se expresan, mostrando además conflictos en la relación. Para tal estudio se formaron tres grupos de parejas, el primero con un miembro deprimido, el segundo uno de los integrantes reportaba depresión, pero no se había diagnosticado y el último eran parejas "normales". Se encontró que las personas que están deprimidas se caracterizan por dificultades en la funcionalidad marital y manifiestan más respuestas negativas y expresan más sentimientos negativos, que las parejas normales, por lo que se asocia la depresión con dificultades en la funcionalidad marital, así mismo expresan menos sonrisas y menos satisfacción que las parejas normales.

Bradbury y Fichman (1993) realizaron dos estudios para examinar las atribuciones alternativas de los esposos y su conducta diferente en distintos niveles de satisfacción marital para hacer atribuciones por dificultades maritales. En el estudio 1 participaron 47 parejas a quienes les aplicaron cuestionarios demográficos, de satisfacción marital (Measure Marital Satisfaction) y un instrumento para identificar los problemas maritales más comunes (Inventory Marital Problems). Los resultados indican que las atribuciones mal adaptativas de los esposos son relacionadas con altas tasas de conducta negativa y para las esposas incrementan las tendencias de patrones de conducta de reciprocidad negativa. En ambos estudios la atribución de la conducta tienden a ser relacionados a la angustia o no de las esposas.

Halford, Gravestock, Lower y Scheld (1992), valoraron el antecedente y el consecuente de los problemas de comunicación en ambientes naturales, asimismo consideran que la comunicación aversiva ocurre con mayor frecuencia bajo una vida estresada, para tal investigación se formaron dos grupos el primero con parejas estresadas y el segundo con parejas no estresadas, a ambos grupos se les aplicó la Escala de Satisfacción Marital (DAS) y un diario de Interacción Marital (MID). Los resultados confirman las hipótesis de reciprocidad positiva o negativa aportando

además que una situación estresante esta asociada al lugar donde se pasa más tiempo juntos (cocina).

Por su parte Jacob y Leonard, (1992) realizaron un estudio con alcohólicos, depresivos y personas que no reportaban ningún problema con el objetivo de describir los patrones de interacción comunes en las parejas antes mencionadas. Para este estudio participaron 131 parejas, 49 parejas en donde el esposo era alcohólico, en 40 el esposo era depresivo y en 42 parejas ninguno de los esposos tenia diagnosticada ninguna patología (grupo control). Los resultados encontrados sugieren que para todas las parejas los antecedentes negativos de una conducta aceleran una conducta de consecuencias negativas suprimiendo las positivas, así como problema - solución en todas las parejas y que las conductas positivas suprimen a las negativas facilitando la solución del problema, de igual forma los esposos respondieron a las esposas de forma afectiva en los tres grupos, reflejando las expectativas de patrones positivos y negativos recíprocos. En relación con otros grupos la pareja donde el esposo era depresivo, este tendía a seguir a la esposa para que ella resolviera el problema , obteniendo una respuesta positiva así como el esposo depresivo era más influenciado por su esposa quien tenía el rol de guía en las interacciones. Las esposas de los depresivos difieren de los otros grupos solo en las secuencias de acuerdo esposa - esposo ella tenía menos probabilidad para compromiso en reciprocidad positiva, en cuanto al grupo donde el esposo era alcohólico la característica que distingue a los patrones de interacción es que los esposos tenían menor probabilidad para el compromiso y el control en su relación aunque esto no fue significativo en relación al grupo control.

Gottman (1993), en su estudio sobre interacción marital trato de realizar una tipología marital basada en la teoría de balance conductal del matrimonio en la cual se asume que la función del matrimonio presenta dos clases de puntos positivos y negativos. El estudio se dividió en dos fases la primera fué al inicio de la investigación , participaron 79 parejas y las sesiones de interacción constaban de 15 minutos en los cuales se discutían tres temas específicamente: 1)eventos del día, 2)resolución de conflictos,3)tópicos agradables. Cuatro años después se llevo a cabo la segunda fase

en la que las parejas completaron una serie de cuestionarios a cerca de la satisfacción marital.

Para el análisis de datos los videotapes de la interacción fueron utilizados tres sistemas de códigos :el Marital Interaction Coding System (MICS) para analizar los intentos de persuasión en bloques de cinco minutos, el Rapid Couples Interaction Scoring System (RCISS) se enfocó a la resolución de problemas de conducta como escuchar o hablar, tal instrumento también propuso los significados para clasificar las parejas en un grupo inicial (hostiles, evitadores, hostiles independientes y comprometidos); y el Specific Affect Coding System (SPAFF) enfocado a las emociones específicas.

En relación a los hallazgos de la investigación Gottman divide al conflicto marital en tres fases: 1) cuando ambos miembros de la pareja discuten sobre el problema, 2)cuando un miembro de la pareja trata de persuadir al otro, 3)la negociación del conflicto.

En cuanto a la clasificación de parejas está se realizó en base al balance de positividad y negatividad de conductas como hablar y escuchar. Tal clasificación distingue tres grupos de parejas estables (evitadores, comprometidos y volátiles) y dos grupos inestables (hostiles y hostiles indiferentes). Las parejas evitadores se describen como parejas que carecen de estrategias específicas para resolver los conflictos, expresando pequeñas emociones positivas o negativas , aunque las soluciones no sean específicas. Las parejas clasificadas como comprometidas son aquellas que enfrentan directamente el conflicto y utilizan estrategias para persuadir al otro, expresan sus emociones y las conversaciones son caracterizadas por la descripción del conflicto de un miembro para el otro. Las parejas volátiles son aquellas que presentan altos niveles de expresión de sus sentimientos tanto positivos como negativos dentro de la relación marital, y suelen utilizar la persuasión como parte de la discusión dejándose llevar por las situaciones. Las parejas hostiles se caracterizan por no tener un compromiso y estar a la defensiva el uno del otro. Finalmente, las parejas hostiles indiferentes se ven envueltas frecuentemente en episodios de ataques agresivos los cuales son recíprocos y por ende se encuentran a la defensiva.

Aunque, Gottman en su estudio logro realizar una clasificación para predecir tres grupos de parejas estables que se diferencian por la cantidad de tiempo de los intentos de persuasión, pero no se debe olvidar que las evidencias para tales afirmaciones son específicamente de tipo observacional y que los afectos positivos y negativos solo fueron observados durante cortos periodos de conflicto y no en la práctica diaria de la pareja.

III. LIMITACIONES EN LA INVESTIGACION SOBRE INTERACCION MARITAL.

Pareciera que los trabajos realizados sobre la relación de pareja, guardan un orden teórico y metodológico, sin embargo, muchos de estos presentan ciertas limitaciones, que pueden estar en el terreno teórico y/o metodológico. Podemos pensar que una de las razones de que existan diferentes aproximaciones que intentan dar cuenta de la relación de pareja, es que no hay una que sea suficiente para explicar cabalmente la interacción marital. De hecho si hacemos una revisión exhaustiva del tópico de interés, nos percataremos que lo que se ha intentado (así pareciera) es crear una teoría sobre la interacción marital, en principio resulta una falacia crear una teoría ex profeso para la interacción marital, ya que de hacerlo, tendríamos por obligación que construir una teoría para cada fenómeno conductual. La propuesta en este sentido es tener una teoría que nos permita explicar no nada más la interacción marital, sino cualquier fenómeno conductual.

Por otra parte, en relación a los conceptos y debido a los diferentes enfoques de estudio, no se tiene un consenso sobre la definición de satisfacción marital, desajuste, conflicto, insatisfacción, etc., es decir, cada investigador define satisfacción marital como mejor se ajuste a sus criterios teóricos, esta forma de trabajo nos lleva a tener desorden conceptual, como antes ya se dijo esto se solucionaría si se cuenta con un marco teórico único.

Por otro lado, no se ha ubicado con claridad que es lo que justifica los estudios realizados sobre relación de pareja, es decir, no se acepta que el interés básico de estos estudios, son que la disolución de pareja es costosa y acarrea consecuencias sociales como antes ya se mencionó en la parte introductoria de este trabajo. Si no que se estudia la relación de pareja como un problema clínico, de hecho se han realizado investigaciones para identificar las parejas que pueden ser normales o anormales (Gottman & Krokof, 1989; Gottlib & Whiffen, 1989; Bradbury y Karney, 1993), esta practica retoma el modelo médico de salud y enfermedad, el cual es ajeno a la psicología. Bajo esta lógica lo que explica la insatisfacción marital es la presencia de ciertas anomalías como la depresión, estrés, alcoholismo, etc.

En relación a los instrumentos utilizados en este campo, la gran mayoría no presentan confiabilidad y validez (Sánchez Sosa, 1982), además de que estos instrumentos están contruidos para que a partir de un puntaje se establezca si la pareja o persona, presenta problemas maritales, algunos de estos instrumentos son: escala de satisfacción Marital, El marital Pre-Counseling Inventory Marital, el Area of Change Scale, el Cuestionario de Areas de compatibilidad-incompatibilidad, entre otros.

De lo anterior surge la necesidad de diseñar un instrumento de valoración marital que pueda rebasar las limitaciones teórico-metodológicas antes señaladas, en un trabajo previo (Vega,1997) se justifico la construcción de este instrumento. En el siguiente apartado se desarrollara el análisis contingencial que sirvió de base para la construcción de la Escala de Valoración Marital (EVM).

IV. PERSPECTIVA INTERCONDUCTUAL EN EL ESTUDIO DE LA INTERACCION MARITAL.

El Análisis Contingencial como sistema de análisis del comportamiento y metodología de cambio, rebasa las limitaciones antes expuestas. El modelo teórico del cual se deriva es el interconductual propuesto por Kantor (1926) y Ribes y López (1985). Este modelo postula que el objeto de estudio para la psicología es la interconducta, definiéndola como la interacción construida ontogenéticamente entre

Por otro lado, no se ha ubicado con claridad que es lo que justifica los estudios realizados sobre relación de pareja, es decir, no se acepta que el interés básico de estos estudios, son que la disolución de pareja es costosa y acarrea consecuencias sociales como antes ya se mencionó en la parte introductoria de este trabajo. Si no que se estudia la relación de pareja como un problema clínico, de hecho se han realizado investigaciones para identificar las parejas que pueden ser normales o anormales (Gottman & Krokof, 1989; Gottlib & Whiffen, 1989; Bradbury y Karney, 1993), esta practica retoma el modelo médico de salud y enfermedad, el cual es ajeno a la psicología. Bajo esta lógica lo que explica la insatisfacción marital es la presencia de ciertas anomalías como la depresión, estrés, alcoholismo, etc.

En relación a los instrumentos utilizados en este campo, la gran mayoría no presentan confiabilidad y validez (Sánchez Sosa, 1982), además de que estos instrumentos están contruidos para que a partir de un puntaje se establezca si la pareja o persona, presenta problemas maritales, algunos de estos instrumentos son: escala de satisfacción Marital, El marital Pre-Counseling Inventory Marital, el Area of Change Scale, el Cuestionario de Areas de compatibilidad-incompatibilidad, entre otros.

De lo anterior surge la necesidad de diseñar un instrumento de valoración marital que pueda rebasar las limitaciones teórico-metodológicas antes señaladas, en un trabajo previo (Vega, 1997) se justifico la construcción de este instrumento. En el siguiente apartado se desarrollara el análisis contingencial que sirvió de base para la construcción de la Escala de Valoración Marital (EVM).

IV. PERSPECTIVA INTERCONDUCTUAL EN EL ESTUDIO DE LA INTERACCION MARITAL.

El Análisis Contingencial como sistema de análisis del comportamiento y metodología de cambio, rebasa las limitaciones antes expuestas. El modelo teórico del cual se deriva es el interconductual propuesto por Kantor (1926) y Ribes y López (1985). Este modelo postula que el objeto de estudio para la psicología es la interconducta, definiéndola como la interacción construida ontogenéticamente entre

el organismo y ciertos elementos de su entorno, donde la explicación de la conducta depende de los factores involucrados en una interacción particular (función de estímulo, función de respuesta, medio de contacto, etc.), al margen de su morfología. Además Ribes y López (1985) proponen una taxonomía que permite distinguir formas cualitativas de relación entre el organismo y su medio ambiente (función, contextual, suplementaria selectora, sustitutiva referencial y sustitutiva no referencial). De esta forma, se hace una delimitación funcional entre la conducta humana y animal en términos de sus características cualitativas, lo que permite tener elementos explicativos del desarrollo humano. (Vega y Carpio, 1996)

"...La virtud principal del modelo interconductual radica en su congruencia teórica, que va desde los supuestos lógicos, epistemológicos y metodológicos, hasta la postulación empírica e interpretativa del fenómeno psicológico, lo que permite poder abordar diferentes tipos de comportamiento psicológico, como la relación de pareja, sin tener que recurrir a explicaciones o conceptos ajenos al propio objeto de estudio, (Equidad, inequidad, reciprocidad, la pareja como sistema, etc.). Desde esta perspectiva los factores sociales que han permitido investigar la interacción marital como un tópico especial, quedan al margen de una teoría de la conducta, y por lo tanto la interacción marital no es una conducta especial a estudiar, sino que puede ser investigada, como cualquier otra conducta desde los mismos principios del modelo propuesto..." (Vega y Carpio, 1996, en prensa)

El Análisis Contingencial parte de las mismas premisas generales del modelo interconductual, e incluye conceptos y métodos propios que responden a la necesidad de considerar; uno; solamente el comportamiento humano como objeto de estudio y dos, incluir en un análisis psicológico de los aspectos valorativos como componente esencial de toda interacción entre individuos. (Landa, 1995). Esto es importante ya que es precisamente la valoración social la que define una interacción como problemática o no.

"...Una de las características básicas del análisis contingencial es sentar las bases para el desarrollo de una tecnología conductual congruente con el marco teórico que le dio origen. La metodología esta fundamentada por el modelo propio

de la psicología, el modelo interconductual y analiza los eventos desde una lógica funcional; concibe los "problemas" del comportamiento humano, rehusándose a adoptar la concepción clínica tradicional (modelo médico) en donde se concibe que existen valores universales inmutables que identifican a la conducta como intrínsecamente anormal o desviada, por el contrario el análisis Contingencial considera que los valores pueden cambiar a lo largo del tiempo, de la cultura o de un lugar a otro, por tanto la conducta en sí misma, no es ni normal ni anormal, ni buena ni mala..." (Vega,1997, pág. 34).

El análisis Contingencial parte de los siguientes hechos:

La conducta en sí misma no es problemática, el individuo es el que valora su comportamiento o el de otros como problemático

El uso de las técnicas dependerá de las características particulares de la problemática del individuo.

El comportamiento de un individuo no se considera bajo ninguna taxonomía establecida, considerarlo así, se cometería el error de suponer que la conducta es invariante

Así el Análisis Contingencial se conforma de cuatro dimensiones fundamentales (Las siguientes definiciones fueron tomadas de Ribes, 1990)

1) El sistema microcontingencial.

Se analizan las relaciones situacionales valoradas como problema, es decir, la red de relaciones que establece un individuo con otros (parientes o amigos), y se considera problema, ya sea por el individuo y/o por los otros.

La valoración trasciende las características espacio - temporales en donde tiene lugar la interacción determinada, la valoración esta regulada por dimensiones funcionales que no están presentes en forma efectiva en una relación microcontingencial particular .

2) El sistema macrocontingencial

Es donde se analiza el conjunto de prácticas valorativas que establecen los criterios valorativos de la (s) situaciones problema, es decir, de lo que esta bien o esta mal, del comportamiento individual en lo social. Se analizan las prescripciones

contingenciales en términos sustitutivos, los cuales se expresan siempre como valoraciones específicas (independientemente de que puedan o no expresarse formalmente dichos criterios en forma abstracta).

Ya que el análisis macrocontingencial constituye una forma de análisis de los estilos sociales tal como se expresan en las relaciones de comportamiento entre individuos, este proceso debe entenderse como una doble relación, bidireccional entre el individuo y los otros, lo cual implica:

- a) la práctica efectiva de los otros en la microcontingencia normativa;
- b) la sustitución referencial y no referencial de dicha practica por los otros;
- c) la sustitución referencial y no referencial de dicha practica microcontingencial por el individuo;
- d) la práctica efectiva del individuo en la microcontingencia normativa;
- e) la práctica efectiva del individuo en la microcontingencia específica;
- f) la situación referencial de la microcontingencia específica por el individuo, y
- g) las diversas correspondencias que se pueden establecer entre ellas, adicionalmente
- h) la sustitución referencial por los otros de la microcontingencia situacional del individuo.

La relación macrocontingencial, es, en principio, una relación sustitutiva referencial.

3) Factores Disposicionales

Son las condiciones situacionales que tienen la propiedad de condicionar probabilísticamente la interacción directa, dichos factores no pueden ser descritos como ocurrencias sino que constituyen colecciones de ellas o sus resultados, esto es, estados de los objetos o personas; incluyen las características físicas y sociales básicas de la situación; las conductas socialmente esperadas en la situación; las capacidades del individuo, como disposiciones a ejercer destrezas sociales, en términos de experiencia, institución e información; las inclinaciones y propensiones del individuo como disposiciones específicas a actuar frente a objetos y personas condicionadas históricamente (gustos y preferencias) o como disposiciones

generales condicionadas situacionalmente (estados de ánimo, emociones y condiciones biológicas varias); y las tendencias del individuo a actuar de cierta manera.

4) Conductas mediadoras del individuo

Funcionan como mediadoras de las relaciones microcontingenciales consideradas socialmente problemáticas. Esta mediación microcontingencial se da por medio de una conducta que es funcionalmente crítica y necesaria para que el resto de las conductas se articulen contingencialmente de la manera como lo hacen, no es conducta causal en el sentido de ser condición antecedente necesaria, sino conducta intermediadora de relaciones complejas (Landa, 1996).

A partir de lo anterior, la implicación directa de esta concepción al estudio de la interacción marital, enfatiza que la identificación de las prácticas valorativas que los sujetos hacen de su relación de pareja son importantes, ya que es precisamente las valoraciones las que median el comportamiento. En dos trabajos anteriores (Vega, 1997; Romero, en prensa) se expuso con detalle que desde el análisis contingencial es fundamental identificar y definir el o los problemas del usuario a partir de su propia historia, se considera que el problema no radica en el sujeto, sino en la red de interacciones que el sujeto mantiene con otros y las prácticas valorativas que lo contextualizan socialmente, es importante la identificación y definición de el problema, ya que esto será el eje central de todo el proceso del cambio conductual, una vez cumplido lo anterior, se puede pasar al examen de estrategias de solución. (Ribes, Díaz, Rodríguez y Landa, 1986)

En el presente trabajo se intenta evaluar parte del sistema macrocontingencial, en este se considera importante las prácticas valorativas que el sujeto hace con respecto a alguna circunstancia, especialmente consideramos que es el grupo social significativo para el individuo el que impone ciertas creencias y criterios que se expresan como moral práctica efectiva y criterios de logro. En el caso de la moral práctico efectiva se entiende que son las prácticas compartidas entre miembros de un grupo, las cuales sirven de referencia para calificar la conducta de los miembros en ciertas circunstancias, en otros términos sería el "deber ser". Por su

parte los criterios de logro se refieren a los criterios de adecuación, efectividad, pertenencia, congruencia, o coherencia que debe cumplir el comportamiento individual de acuerdo a lo establecido por el grupo (Carpio, Pacheco, Hernández y Flores, 1995).

La moral practico efectiva se expresa como competencias conductuales y los criterios de logro se expresan como prácticas valorativas, precisamente lo que distingue psicológicamente a la relación marital de otras, es el tipo de competencias conductuales y las prácticas valorativas que entran en juego (Vega, 1997).

De esta forma el análisis macrocontingencial implicaría el análisis de correspondencia entre las prácticas de pareja y sus parejas ejemplares como el análisis de las funciones de los distintos participantes de la relación de pareja y las ejemplares. Desde esta perspectiva se entiende por relación de pareja, como un tipo de relación establecida por dos individuos en la que su comportamiento se ajusta a criterios de logro y prácticas valorativas compartidas que pueden ser impuestas por uno de los miembros, en común acuerdo, por un tercero, o bien puede no existir ningún acuerdo (Vega, 1997).

Por lo tanto, se tuvo la necesidad de contar con un instrumento que pudiese evaluar las prácticas valorativas, el cual ya ha sido creado y se le conoce con el nombre de Escala de Valoración Marital (Vega 1997) este pretende ser un instrumento efectivo para identificar las prácticas sustitutivas valorativas del individuo en relación a su interacción marital dejando de lado criterios de categorización o clasificación de las parejas o bien de sus conductas, dicha escala contó con 62 ítems y un nivel aceptable de confiabilidad (0.95). Posteriormente este instrumento fue confiabilizado por Romero (en prensa), pero se tuvo la necesidad de aumentar la escala a 121 ítems en la cual se obtuvo un nivel aceptable de confiabilidad (0.97).

La muestra para este estudio fue de personas de diferente estado civil (casados y divorciados). La razón para elegir estas muestras fue que el instrumento tiene como objetivo identificar las prácticas valorativas maritales de personas que comparten o han compartido una vida en común con otra persona, esto implica que la valoración acerca de la relación de pareja, en los anteriores dos casos, es

construida y por lo tanto tiene una forma de valorar su relación presente o pasada. Además de volver a estimar la confiabilidad del instrumento, debido al aumento de ítems, se pretendió como objetivo secundario observar si el instrumento era capaz de detectar diferencias entre casados y divorciados, esto es, se esperaba que los divorciados valoraran su relación de una manera diferente que los casados, en algunas áreas específicas de su relación. Este propósito es de índole metodológico.

OBJETIVOS:

Dado que el análisis macrocontingencial es una opción conceptualmente válida para el estudio de la interacción marital y es la base para el diseño de la escala de valoración marital (EVM), ya que esta cuenta con características métricas aceptables para evaluar la valoración marital (Vega, 1997), el presente trabajo pretende evaluar si este instrumento es sensible para identificar diferencias en la valoración de las prácticas maritales de personas con diferente estado civil (casadas y divorciadas) con las características métricas de la (EVM).

VI. METODO

Sujetos: Participaron 60 personas (30 casadas y 30 divorciadas), con edad promedio de 35.23, una desviación estándar de 8.17 y un rango de 22 a 54. La edad promedio para las personas casadas era de 34.9, una desviación estándar de 8.55, con un rango de 22 a 51, por otra parte la edad promedio de las personas divorciadas fue de 35.56, una desviación estándar de 7.89, con un rango de 25 a 54. La muestra fue no sistemática, para la ubicación de las personas casadas y divorciadas se identificaron con los alumnos de psicología de la ENEP Iztacala.

Diseño. Este estudio se enmarcó en lo que se denomina estudios ex post facto, y particularmente los estudios de campo coincidiendo con Kerlinger (1981), en que "Estos estudios son investigaciones científicas ex post facto tendientes a descubrir las relaciones e interacciones entre las variables de carácter psicológico en las estructuras sociales reales. Se considerarán estudios de campo a todos los trabajos

construida y por lo tanto tiene una forma de valorar su relación presente o pasada. Además de volver a estimar la confiabilidad del instrumento, debido al aumento de ítems, se pretendió como objetivo secundario observar si el instrumento era capaz de detectar diferencias entre casados y divorciados, esto es, se esperaba que los divorciados valoraran su relación de una manera diferente que los casados, en algunas áreas específicas de su relación. Este propósito es de índole metodológico.

OBJETIVOS:

Dado que el análisis macrocontingencial es una opción conceptualmente válida para el estudio de la interacción marital y es la base para el diseño de la escala de valoración marital (EVM), ya que esta cuenta con características métricas aceptables para evaluar la valoración marital (Vega, 1997), el presente trabajo pretende evaluar si este instrumento es sensible para identificar diferencias en la valoración de las prácticas maritales de personas con diferente estado civil (casadas y divorciadas) con las características métricas de la (EVM).

VI. METODO

Sujetos: Participaron 60 personas (30 casadas y 30 divorciadas), con edad promedio de 35.23, una desviación estándar de 8.17 y un rango de 22 a 54. La edad promedio para las personas casadas era de 34.9, una desviación estándar de 8.55, con un rango de 22 a 51, por otra parte la edad promedio de las personas divorciadas fue de 35.56, una desviación estándar de 7.89, con un rango de 25 a 54. La muestra fue no sistemática, para la ubicación de las personas casadas y divorciadas se identificaron con los alumnos de psicología de la ENEP Iztacala.

Diseño. Este estudio se enmarcó en lo que se denomina estudios ex post facto, y particularmente los estudios de campo coincidiendo con Kerlinger (1981), en que "Estos estudios son investigaciones científicas ex post facto tendientes a descubrir las relaciones e interacciones entre las variables de carácter psicológico en las estructuras sociales reales. Se considerarán estudios de campo a todos los trabajos

científicos, grandes o pequeños, que en forma sistemática busquen relaciones y prueben hipótesis de tipo ex post facto, que se lleven a cabo en situaciones vitales, como en comunidades, escuelas, fábricas, organizaciones e instituciones" (pág. 285). Algunas de las ventajas de los estudios de campo son: que estudian los fenómenos en su medio natural, su valor heurístico, retroalimentación a la teoría y significancia. Entre los defectos que se manifiestan están; que no es posible manipular variables, no son tan exactos como los procedimientos experimentales, costo, etc.

Instrumento. Escala de Valoración Marital (EVM): La construcción del instrumento D.S. para los propósitos particulares incluyo las siguientes áreas: Expectativas sociales, relación con familias de origen, relación con amigos, prácticas domésticas, estilos de crianza, prácticas sexuales, prácticas económicas y prácticas culturales, básicamente la razón por la cual se evaluaron las prácticas mencionadas, es porque éstas son compartidas por la pareja y constituyen los ejes generales alrededor de los cuales se articulan las relaciones cotidianas de la pareja. Así, se diseñaron en total 121 ítems (ver anexo 1) ya utilizados con anterioridad por Romero en Prensa (1998) con cuatro adjetivos bipolares cada uno, los que operaron en todos los casos. A continuación se presentarán los ítems de acuerdo a cada subescala:

SUBESCALA DE EXPECTATIVAS SOCIALES.

- 1.- Mi relación marital es
- 2.- Me gustaría que mi relación marital fuera
- 3.- La relación marital debería ser
- 4.- Me gustaría que mi pareja fuera
- 5.- Me gustaría ser con mi pareja
- 15.- La forma en como trato a mi pareja es
- 24.- El trato de mi pareja para conmigo es
- 33.- El trato de mi pareja para conmigo debería de ser
- 41.- La forma en como trato a mi pareja debería de ser
- 49.- Los demás ven mi relación como

- 57.- Mi familia (parientes cercanos) ven mi relación marital como
- 65.- El estilo de vida que tengo con mi pareja es
- 73.- El estilo de vida con mi pareja debería de ser
- 87.- Compartir libre con mi cónyuge es
- 94.- Ir a una actividad seleccionada por mi pareja debería de ser
- 101.- Estar el tiempo libre con mi esposo (a) debería ser
- 106.- Elegir una distracción con mi pareja es
- 113.- Planear un paseo con mi pareja debería ser

SUBESCALA DE RELACIONES FAMILIARES

- 6.- El matrimonio de mis padres es
- 7.- Mi padre se relaciona con mi madre
- 16.- Mi madre se relaciona con mi padre de una manera
- 17.- Mi padre se relaciona con mis hermanos de una manera
- 25.- En lo económico mi padre se relaciona con mi madre de manera
- 26.- En lo económico mi madre se relaciona con mi padre de manera
- 34.- La educación que mis padres nos proporcionaron fue
- 42.- Mi padre nos educó de una manera
- 50.- Mi madre nos educó de una manera
- 58.- Los ideales de mis padres son
- 66.- Los ideales de mi padre son
- 74.- Los ideales de mi madre son
- 81.- El matrimonio de mis suegros es
- 88.- Mi suegro se relaciona con sus hijos de una manera
- 95.- Mi suegra se relaciona con sus hijos de una manera
- 102.- En lo económico mi suegro se relaciona con mi suegra de manera
- 108.- La educación de mis suegros hacia sus hijos fue
- 114.- Mi suegro educó a sus hijos de una manera
- 115.- Mi suegra educó a sus hijos de una manera
- 119.- Los ideales de mis suegros son
- 120.- Los ideales de mi suegro son

SUBESCALA DE RELACIONES CON AMIGOS

- 8.- El matrimonio de mis amigos es
- 9.- Mi amigos se relacionan con sus esposas
- 18.- La forma en como se relacionan mis amigos (as) en su matrimonio debería ser
- 27.- Mis amigos se relacionan con sus hijos de una manera
- 35.- Mis amigas se relacionan con sus hijos de una manera
- 43.- La manera en como educan a sus hijos mis amigos (as) es
- 51.- En lo económico mis amigos se relacionan con sus esposos de manera
- 59.- Los ideates de mis amigos (as) son
- 67.- La manera en como educan a sus hijos mis amigos (as) debería ser
- 75.- Las actividades recreativas que tienen mis amigos (as) con su pareja me parece
- 82.- El estilo de vida que tienen mis amigos (as) con su pareja es
- 89.- El estilo de vida que tienen mis amigos (as) con su pareja debería ser
- 96.-La forma en como arreglan su casa mis amigos (as) y su pareja me parece

SUBESCALA DE VIDA DOMESTICA

- 10.- Las labores domésticas que mi esposo (a) realiza en la casa son
- 19.- Las labores domésticas de mi esposo (a) deberían ser
- 28.- Mis labores domésticas son
- 36.- Mis labores domésticas deberían ser
- 46.- Los guisos y platillos que realiza mi esposo (a) son
- 54.- Los guisos y platillos que realiza mi esposo (a) deberían ser
- 62.- La limpieza que hace mi pareja en casa es
- 70.- La limpieza que hace mi pareja en casa debería ser
- 78.- El orden que establece mi pareja con sus objetos personales me parece
- 85.- El orden que establece mi pareja con sus objetos personales debería ser
- 92.- La distribución de los quehaceres de la casa entre mi pareja y yo me parecen
- 99.- La distribución de los quehaceres de la casa entre mi pareja y yo deberán ser
- 110.- Mi pareja realiza las compras de la casa de una manera
- 116.- Las compras de la casa que realiza mi pareja deberían ser

SUBESCALA DE ESTILOS DE CRIANZA

- 11.- La responsabilidad en la educación de los hijos es
- 20.- La educación que le proporciona mi esposo (a) a mis hijos es
- 29.- La educación que le proporciona mi esposo (a) a mis hijos debería ser
- 37.- El ejemplo que mi esposo (a) proporciona a sus hijos es
- 45.- La convivencia con mis hijos es
- 52.- La convivencia con mis hijos debería ser
- 60.- La convivencia de mi esposo (a) con mis hijos es
- 69.- La comunicación que tengo con mis hijos es
- 76.- La comunicación con mis hijos debería ser
- 83.- Las actividades recreativas que mi esposo (a) proporciona a mis hijos es
- 90.- Las actividades recreativas que mi esposo (a) proporciona a mis hijos deberían ser
- 97.- Las actividades recreativas que yo le proporciono a mis hijos es
- 103.- Las actividades recreativas que yo le proporciono a mis hijos deberían ser
- 107.- La convivencia de mi esposo (a) con mis hijos debería ser

SUBESCALA DE PRACTICAS SEXUALES

- 12.- Mi relación sexual con mi esposo (a) es
- 21.- Mi relación sexual con mi esposo (a) debería ser
- 30.- La satisfacción sexual que mi esposo (a) tiene conmigo es
- 38.- La satisfacción sexual que mi esposo (a) tiene conmigo debería ser
- 47.- Compartir alguna fantasía sexual con mi pareja es
- 55.- Compartir alguna fantasía sexual con mi pareja debería ser
- 63.- La forma en como mantenemos relaciones sexuales mi pareja y yo es
- 71.- La forma en como mantenemos relaciones sexuales debería ser
- 79.- La comunicación con mi pareja acerca de nuestra actividad sexual es
- 86.- La comunicación con mi pareja acerca de nuestra actividad sexual debería ser
- 93.- Tener relaciones sexuales con mi esposo (a) debería ser una experiencia
- 100.- Tener relaciones sexuales con mi esposo (a) me resulta una experiencia
- 105.- La variedad que tenemos mi pareja y yo en las relaciones sexuales es
- 111.- La variedad que tenemos mi pareja y yo en las relaciones sexuales debería ser

112.- Entre mi pareja y yo el sexo seguro es

117.- Entre mi pareja y yo el sexo seguro debería ser

118.- La higiene que tenemos mi pareja y yo en nuestras relaciones sexuales es

121.-La higiene que tenemos mi pareja y yo en nuestras relaciones sexuales debería ser

SUBESCALA DE ECONOMIA

13.- Nuestra economía de pareja es

22.- Nuestra economía de pareja debería ser

31.- Mi pareja y yo creemos que ahorrar dinero es

39.- La distribución de los gastos que realiza mi pareja debería ser

44.- El gasto que destina mi pareja en comprar ropa para la familia me parece

53.- El mantenimiento económico de la casa e hijos me parece

61.- La aportación económica que mi esposo (a) proporciona es

68.- La aportación económica que mi esposo (a) proporciona debería ser

77.- Los gastos que mi pareja destina para las actividades recreativas es

84.- Los gastos que mi pareja destina para las actividades recreativas debería ser

91.- El dinero que destinamos mi pareja y yo para arreglar la casa lo considero

98.- El gasto que realiza mi pareja para comprar objetos personales me parece

104.- Cuando mi pareja no aporta a la economía familiar me parece

109.- El que mi pareja contribuya económicamente a los gastos de su familia (materna) me resulta

SUBESCALA DE PRACTICAS CULTURALES

14.- Compartir actividades recreativas entre mi esposo (a) y yo es

23.- Compartir actividades recreativas entre mi esposo (a) y yo debería ser

32.- El hablar con mi pareja de problemas políticos y sociales es

40.- El conversar con mi pareja de problemas políticos y sociales debería ser

48.- Para nosotros leer una revista, libro, periódico, etc. Es

56.- Compartir comentarios de un libro, revista, periódico o película con mi pareja es

64.- Compartir comentarios de un libro, revista, periódico o película con mi pareja debería ser

72.- A mi pareja y a mi, ir al teatro o al cine juntos nos parece

80.- Asistir a una actividad cultural elegida por mi pareja es

La muestra obtenida se homogeneizó de acuerdo con las variables estatus económico, nivel educativo, ocupación (profesionistas y no profesionistas), años de matrimonio (por lo menos tres) o años que tienen de divorciados, y por último que tuvieran hijos. Las 30 personas casadas y 30 personas divorciadas trabajaban. La muestra fué no sistemática y se tomó del claustro de profesores de la ENEP Iztacala de la carrera de Psicología, así como también se detectaron con los padres de los alumnos de la ENEP Iztacala.

Por otra parte, las variables edad, número de hijos, años de matrimonio, grado de escolaridad y el sexo, empleadas en este estudio son importantes debido a que se correlacionan con los cambios en las prácticas valorativas de las parejas.

Procedimiento.

Todas las aplicaciones de los instrumentos a las muestras de interés se realizaron en el lugar de trabajo de cada uno de ellos o en sus respectivas casas y fueron hechas de manera individual. Al momento de la aplicación se les pidió contestaran con la mayor franqueza asegurando que los datos proporcionados por ellos eran confidenciales, y se les aclararon todas las dudas que pudieran llegar a tener.

Análisis estadístico: Se utilizaron alfas de Cronbach para evaluar la confiabilidad del D.S. así como pruebas T de Student, y Chi Cuadradas. Correlación r de Pearson para estimar la relación entre los puntajes de cada subescala. Análisis de Varianza para contrastar las diferentes características de las muestras estudiadas.

VI. RESULTADOS.

Considerando que el objetivo fundamental del presente trabajo fue saber si el instrumento es sensible para identificar las prácticas sustitutivas valorativas en personas con diferente estado civil, se utilizaron las propiedades métricas del D.S. como instrumento confiable para la medición de las valoraciones de la relación marital, por lo tanto se compararon las valoraciones de la relación marital en dos muestras las cuales diferían en estado civil (casados vs divorciados), la estrategia

La muestra obtenida se homogeneizó de acuerdo con las variables estatus económico, nivel educativo, ocupación (profesionistas y no profesionistas), años de matrimonio (por lo menos tres) o años que tienen de divorciados, y por último que tuvieran hijos. Las 30 personas casadas y 30 personas divorciadas trabajaban. La muestra fué no sistemática y se tomó del claustro de profesores de la ENEP Iztacala de la carrera de Psicología, así como también se detectaron con los padres de los alumnos de la ENEP Iztacala.

Por otra parte, las variables edad, número de hijos, años de matrimonio, grado de escolaridad y el sexo, empleadas en este estudio son importantes debido a que se correlacionan con los cambios en las prácticas valorativas de las parejas.

Procedimiento.

Todas las aplicaciones de los instrumentos a las muestras de interés se realizaron en el lugar de trabajo de cada uno de ellos o en sus respectivas casas y fueron hechas de manera individual. Al momento de la aplicación se les pidió contestaran con la mayor franqueza asegurando que los datos proporcionados por ellos eran confidenciales, y se les aclararon todas las dudas que pudieran llegar a tener.

Análisis estadístico: Se utilizaron alfas de Cronbach para evaluar la confiabilidad del D.S. así como pruebas T de Student, y Chi Cuadradas. Correlación r de Pearson para estimar la relación entre los puntajes de cada subescala. Análisis de Varianza para contrastar las diferentes características de las muestras estudiadas.

VI. RESULTADOS.

Considerando que el objetivo fundamental del presente trabajo fue saber si el instrumento es sensible para identificar las prácticas sustitutivas valorativas en personas con diferente estado civil, se utilizaron las propiedades métricas del D.S. como instrumento confiable para la medición de las valoraciones de la relación marital, por lo tanto se compararon las valoraciones de la relación marital en dos muestras las cuales diferían en estado civil (casados vs divorciados), la estrategia

de análisis de resultados incluyó tanto los demográficos de la muestra, como las propiedades del instrumento y sus datos.

Con el propósito de estimar la consistencia métrica del instrumento aplicado, primero se realizó un análisis descriptivo de las muestras (total N=60, casados N=30 y divorciados N=30). Posteriormente se realizó un análisis de varianza simple factorial y de un factor para constatar que las muestras fueran iguales en sus características demográficas (homogéneas), con la excepción de la variable estado civil.

En seguida, se analizó la EVM con la alfa de Cronbach para evaluar su confiabilidad, la cual se basa en las correlaciones de los ítems con los totales y los ítems individuales. La correlación puede tomar el valor mínimo de 0 y máximo de 1, considerándose que una correlación negativa indica que el ítem va en dirección contraria a la lógica de la prueba. Cuando la correlación se aproximó a cero se eliminaron los ítems inconsistentes. Otro criterio empleado fue la cantidad de varianza explicada con la que contribuye el ítem a la varianza explicada de la prueba, el propósito en este caso fue que la contribución de la varianza del ítem con respecto a la varianza total fuera alta y si no fue así se eliminó. Estos fueron los criterios básicos para realizar la primera depuración del instrumento.

Posteriormente, se correlacionaron los puntajes totales por subescala del instrumento de Valoración Marital con el objeto de estimar sus posibles diferencias, si había o no correlación entre subescalas. Finalmente, se contrastaron los puntajes totales de las subescalas del EVM con las dos muestras (casados - divorciados) con un análisis de varianza de un factor y simple factorial.

Características de las muestras

Para el caso de la variable ingresos percibidos el promedio fue de entre uno a tres salarios mínimos, (\$ 800 a 2400) y un rango de 1 a 5. El promedio de número de hijos es de 2 con una desviación de 1.03 y un rango de 0 a 4. En la tabla 1 se pueden ver los descriptivos para las muestras de casados y divorciados.

Tabla 1. Descriptivos de las muestras.

Variable	Grupo	Media	Std. Dev.	Mínimo	Máximo	N. sujetos
Edad	Casados	34.9	8.55	22	51	30
	Divorciados	35.56	7.89	25	54	30
Número de hijos	Casados	2	1	0	4	30
	Divorciados	2.16	1	0	4	30
Ingresos	Casados	3.20	1.12	1	5	30
	Divorciados	1.73	.74	1	5	30

Para identificar posibles diferencias en la muestra total (casados - divorciados) con respecto a la edad, número de hijos e ingresos, se aplicó la prueba "t" de student, tomando como variable al estado civil, resultando lo siguiente, para edad la $t = -.31$, $gl = 58$ $p = .755$, en el caso de número de hijos la $t = -.49$, $gl = 58$ $P = .62$, esto que indica que no hay diferencias, en el caso de la variable ingresos la $t = 5.96$, $gl = 58$ $p = .000$, esta variable fué la única en la que hubo diferencias significativas

Por otra parte, el mismo análisis se corrió para las muestras de casados y divorciados por separado, obteniéndose que para la variable edad en personas casadas una $t = .88$, $gl = 28$ $p = .388$, en el caso del número de hijos la $t = -.50$, $gl = 28$ $p = .622$, y en el caso de la variable ingresos la $t = .52$, $gl = 28$ $p = .605$, los resultados anteriores indican que en ninguna de las variables anteriores se encontraron diferencias significativas. Para las personas divorciadas la edad obtuvo una $t = .65$, $gl = 28$ $p = .523$, en el caso del número de hijos la $t = .48$, $gl = 28$ $p = .632$, por último en la variable ingresos la $t = 1.42$, $gl = 28$ $p = .166$, lo que indica que ninguna variable mencionada existen diferencia significativas. Por lo tanto al no existir diferencias significativas en cuanto a las variables antes mencionadas se deduce que a lo interno de cada muestra hay homogeneidad.

Propiedades métricas del D-S.

Cuando se realiza un análisis de confiabilidad es importante que se tengan en cuenta dos consideraciones. Primero, que la muestra total sea homogénea con respecto a variables importantes y segundo, que dicha muestra tenga las mismas características de la población a investigar. En este caso el tipo de población fueron sujetos con diferente estado civil, lo cual hace una diferencia sustancial. Por esta razón se decidió dividirlos como casados y divorciados, suponiendo que esta diferencia se vería reflejada en las variables demográficas como ingresos, número de hijos, años de matrimonio, etc. Sin embargo, era de esperarse que a lo interno de cada muestra existiera homogeneidad en las mismas variables, lo que efectivamente ocurrió. En todo caso los propósitos se cumplieron puntualmente, como lo muestra el análisis de pruebas "t" para contrastar las características antes señaladas.

Considerando el análisis de confiabilidad de la Escala de Valoración Marital (EVM), un primer examen mostró un alfa de Cronbach de .9772, y después de revisar las correlaciones del ítem total no se eliminaron ninguno de los reactivos, el alfa obtenida es sumamente aceptable, además similar al estudio de Romero (en prensa). Los alfas estandarizados para la muestra de casados es de .9790 y para los divorciados es de .9747, en ambos los coeficientes son aceptables.

Así como se obtuvo el alfa de Cronbach para el instrumento en general, se realizó la misma operación considerando las subescalas que conforman al EVM (ver tabla 2). La escala del EVM esta compuesta por las subescalas Expectativas Sociales con 18 ítems, Relaciones con familiares con 21 ítems, Relaciones con Amigos con 13 ítems, Vida doméstica con 14 ítems, Estilos de Crianza con 14 ítems, Prácticas Sexuales con 18 ítems, Economía con 14 ítems y Practicas Culturales con 9 ítems. En general las alfas obtenidas para las diferentes subescalas se valoraron de .8538 la más baja y .9413 la más alta se pueden considerar aceptables.

Tabla 2. Alfas para cada subescala.

Subescala	Alfa Estandarizado	Subescala	Alfa Estandarizado
Expectativas sociales	18 ítems .8991	Relaciones con familiares	21 ítems .9176
Relaciones con Amigos	13 ítems .8831	Vida Doméstica	14 ítems .8397
Estilos Crianza	14 ítems .9023	Prácticas Sexuales	18 ítems .9413
Economía	14 ítems .8843	Prácticas Culturales	9 ítems .8538

Correlaciones de la Escala de Valoración Marital

En la escala de valoración marital se obtuvieron las correlaciones del puntaje total de cada una de las subescalas y entre ellas. En el caso del puntaje total las correlaciones (ver tabla 3) para la subescala de expectativas sociales las correlaciones son altas con prácticas económicas, prácticas sexuales, prácticas culturales y vida doméstica, moderada alta con estilos de crianza y moderada baja con relaciones familiares y relaciones con amigos. Para la subescala de relaciones con amigos la correlación con relaciones familiares es moderada alta, con economía, estilos de crianza y prácticas sexuales las correlaciones son moderadas bajas y con prácticas culturales es baja. Las correlaciones de la subescala de relaciones con familiares son moderadas altas con respecto a las demás subescalas. Las correlaciones de vida doméstica son altas con economía, prácticas sexuales y prácticas culturales y moderada alta con estilos de crianza y relaciones familiares. Las correlaciones con la subescala de estilos de crianza son moderadas altas con economía y prácticas sexuales y moderada baja con prácticas culturales. Las correlaciones de la subescala de prácticas económicas con prácticas sexuales y prácticas culturales son altas. Y para las prácticas culturales con prácticas sexuales son altas. En general las correlaciones antes expuestas van de moderadas altas a altas con la excepción de relaciones familiares con prácticas culturales.

Tabla 3. Correlaciones entre las subescalas y el puntaje total.

	Relac. con familiares	Relac. con amigos	Vida domést.	Estilos de Crianza	Economía	Prác. Culturales	Prácticas Sexuales
Expectativas sociales	r = .4283 p= .001	r = .2605 p= .044	r = .8291 p= .000	r = .5768 p= .000	r = .7817 p= .000	r = .8268 p= .000	r = .9181 p= .000
Relaciones con familiares		r = .6245 p= .000	r = .5210 p= .000	r = .4841 p= .000	r = .6277 p= .000	r = .4704 p= .000	r = .4333 p= .001
Relaciones con amigos			r = .3908 p= .002	r = .4183 p= .001	r = .4223 p= .001	r = .2240 p= .085	r = .2973 p= .022
Vida doméstica				r = .6031 p= .000	r = .9052 p= .000	r = .8712 p= .000	r = .8693 p= .000
Estilos de Crianza					r = .8786 p= .000	r = .4927 p= .000	r = .6026 p= .000
Economía						r = .8196 p= .000	r = .8091 p= .000
Prácticas Culturales							r = .8728 p= .000

Análisis comparativo de Casados vs Divorciados

Por otro lado, se realizó un análisis de varianza de un factor, para determinar si existían diferencias significativas en el puntaje total de la Escala de Valoración Marital (y las diferentes subescalas) con respecto al estado civil, edad, ingresos y número de hijos. Con respecto a la edad no se encontraron diferencias.

Considerando al estado civil (casados y divorciados) como factor las diferencias significativas se encontraron en prácticas económicas ($F=2.63$ con $P=.011$), en expectativas sociales ($F=3.38$ con $P=.001$), en prácticas sexuales ($F=3.33$ con $P=.002$), en prácticas culturales ($F=3.54$ con $P=.001$) y en vida doméstica ($F=1.98$ con $P=.05$). No se encontraron diferencias significativas en estilos de crianza ($F= 1.03$ con $p=.308$), relaciones con amigos ($F= 1.63$ con $p= .109$) y relaciones con familiares ($F= .63$ con $p= .533$).

En cuanto a los salarios devengados las diferencias significativas se encontraron en las subescalas de expectativas sociales ($F=4.21$ con $P=.004$) específicamente las diferencias se hallaron entre los que tenían 1 (\$800 o menos) vs 3 (\$2401 a \$4000) salarios y 1 vs 4(\$4001 a \$5600) salarios, en prácticas culturales ($F=3.55$ con $P=.011$) especialmente entre los que perciben un salario contra los que perciben tres o cuatro salarios.

Para el caso de número de hijos (en la muestra total) solo se encontró diferencias significativas en como valoran sus estilos de crianza ($F = 6.97$ con $P = .0001$) las diferencias consistían entre las personas que no tenían hijos contra las que tenían 1,2,3 y 4 hijos.

Posteriormente, se analizó a cada muestra de forma independiente (casados y divorciados) no se encontraron diferencias significativas, exceptuando con los casados la diferencia (hombres y mujeres) fue en relaciones con familiares ($F=2.28$ con $P=.031$).

Por otra parte se aplicó el mismo procedimiento para identificar posibles diferencias entre género y estado civil. En el caso de los hombres (casados vs divorciados) sólo se encontró diferencias significativas en prácticas culturales ($T= 2.04$ con $P= .05$). En lo que respecta a las mujeres (casadas vs divorciadas) se encontraron diferencias en prácticas económicas ($T= 2.19$ con $P= .03$), en expectativas sociales ($T= 2.95$ con $P= .006$), en prácticas sexuales ($T= 2.77$ con $P= .009$) y prácticas culturales ($T= 2.79$ con $P= .008$).

De lo anterior se deriva:

- 1.- Que si existen diferencias significativas en las valoraciones del grupo de las personas casadas y las personas divorciadas,
- 2.- las valoraciones de estilos de crianza , expectativas sociales, prácticas sexuales, prácticas culturales y vida doméstica dependen del estado civil de las personas,
- 3.- sin embargo en el análisis a lo interno de cada grupo no se encontraron diferencias significativas.

4.- especialmente se encontraron diferencias entre mujeres (casadas y divorciadas) en diferentes subescalas tales como practicas económicas, expectativas sociales, prácticas sexuales y prácticas culturales.

De lo anterior se tiene claro que las valoraciones expresadas por las personas encuestadas difieren, sin embargo, ¿cómo es que la valoran sus estilos de crianza, sus prácticas culturales, expectativas sociales, prácticas sexuales , y vida doméstica?. Tomando en cuenta las diferencias significativas antes mencionadas, se obtuvieron los rangos a partir de los puntajes totales para cada escala, después se dividieron en sextiles, los rangos fueron los siguientes :

Tabla 4. Valoración de acuerdo a los puntajes obtenidos.

Economía PUNTAJES	VALORACIÓN	Relaciones con Familiares PUNTAJES	VALORACIÓN
25-248	Muy Desfavorable	184-335	Muy Desfavorable
249-278	Desfavorable	336-384	Desfavorable
279-299	Poco Desfavorable	385-414	Poco Desfavorable
300-322	Poco Favorable	415-446	Poco Favorable
323-348	Favorable	447-520	Favorable
349-399	Muy Favorable	521-588	Muy Favorable

Estilos de Crianza PUNTAJES	VALORACIÓN	Expectativas sociales PUNTAJES	VALORACIÓN
50-294	Muy Desfavorable	140-348	Muy Desfavorable
295-328	Desfavorable	349-401	Desfavorable
329-345	Poco Desfavorable	402-428	Poco Desfavorable
346-362	Poco Favorable	429-452	Poco Favorable
363-370	Favorable	453-477	Favorable
371-429	Muy Favorable	478-504	Muy Favorable

Practicas culturales PUNTAJES	VALORACIÓN	Practicas sexuales PUNTAJES	VALORACIÓN
28-150	Muy Desfavorable	0-341	Muy Desfavorable
151-192	Desfavorable	342-399	Desfavorable
193-205	Poco Desfavorable	400-453	Poco Desfavorable
206-217	Poco Favorable	454-465	Poco Favorable
218-232	Favorable	466-482	Favorable
233-252	Muy Favorable	483-504	Muy Favorable

Relaciones con amigos PUNTAJES	VALORACIÓN	Vida domestica PUNTAJES	VALORACIÓN
197-226	Muy Desfavorable	84-272	Muy Desfavorable
227-249	Desfavorable	273-292	Desfavorable
250-272	Poco Desfavorable	293-316	Poco Desfavorable
273-291	Poco Favorable	317-342	Poco Favorable
292-327	Favorable	343-358	Favorable
328-364	Muy Favorable	359-392	Muy Favorable

Para identificar cual fue la valoración que los sujetos casados y divorciados emítieron, se obtuvieron los promedios de los puntajes totales de las subescalas y de esta forma se identificó la valoración que realizaron.

Casados (hombres y mujeres):

- a) En la subescala de economía su promedio es 311.50 lo cual los sitúa en poco desfavorable;
- b) En la subescala de estilos de crianza su promedio es 350 y los sitúa en poco desfavorable;
- c) En la subescala de expectativas sociales su promedio es de 447 y los sitúa en poco desfavorable;
- d) En la subescala de prácticas culturales su promedio es de 215 y los sitúa en poco desfavorable;
- e) En la subescala de prácticas sexuales su promedio de es 460 y los sitúa en poco desfavorable;
- f) En la subescala de relaciones con amigos su promedio es de 260.50 y los sitúa en poco desfavorable;
- g) En la subescala de relaciones con familiares su promedio es de 399.50 y los sitúa en poco desfavorable
- i) Por último, en la subescala de vida doméstica su promedio fue de 325 y los sitúa en poco desfavorable.

Divorciados (hombres y mujeres)

Por su parte, los divorciados obtuvieron los siguientes puntajes en cada subescala:

- a) En la subescala de economía su promedio fue 278.50 lo cual los sitúa en poco desfavorable;
- b) En la subescala de estilos de crianza su promedio fue 344 y los sitúa en poco desfavorable;
- c) En la subescala de expectativas sociales su promedio es de 389 y los sitúa en poco desfavorable;
- d) En la subescala de prácticas culturales su promedio es de 190 y los sitúa en poco desfavorable;
- e) En la subescala de prácticas sexuales su promedio es de 390 y los sitúa en poco desfavorable;
- f) En la subescala de relaciones con amigos su promedio es de 285.50 y los sitúa en poco desfavorable;
- g) En la subescala de relaciones con familiares su promedio es de 418 y los sitúa en poco desfavorable;
- h) Por último, en la subescala de vida doméstica su promedio fue de 322 y los sitúa en poco desfavorable.

Tabla 5. Puntajes obtenidos en las diferentes subescalas por muestra (casados y divorciados).

Subescalas	Casados	Divorciados
ECONOMÍA	Poco favorable	Desfavorable
ESTILOS DE CRIANZA	Poco favorable	Poco desfavorable
EXPECTATIVAS SOCIALES	Poco favorable	Desfavorable
PRACTICAS CULTURALES	Poco favorable	Desfavorable
PRACTICAS SEXUALES	Poco favorable	Desfavorable
RELACIONES CON AMIGOS	Poco desfavorable	Poco favorable
RELACIONES CON FAMILIARES	Poco desfavorable	Poco favorable

Hombres casados

Considerando a los hombres casados por separado los puntajes obtenidos fueron:

- a) En la subescala de economía su promedio es 317 lo cual los sitúa en poco favorable;
- b) En la subescala de estilos de crianza su promedio es 356 y los sitúa en poco favorable;
- c) En la subescala de expectativas sociales su promedio es de 457 y los sitúa en favorable;
- d) En la subescala de prácticas culturales su promedio es de 224.50 y los sitúa en favorable;
- e) En la subescala de prácticas sexuales su promedio es 469 y los sitúa en muy desfavorable;
- f) En la subescala de relaciones con amigos su promedio es 263.50 y los sitúa en poco desfavorable;
- g) En la subescala de relaciones con familiares su promedio es de 408.50 y los sitúa en poco desfavorable
- h) Por último, en la subescala de vida doméstica su promedio fue de 331.50 y los sitúa en poco favorable.

Hombres divorciados

Considerando a los hombres divorciados por separado los puntajes obtenidos fueron:

- a) En la subescala de economía su promedio es 296 lo cual los sitúa en poco desfavorable;
- b) En la subescala de estilos de crianza su promedio es 354.50 y los sitúa en poco favorable;
- c) En la subescala de expectativas sociales su promedio es de 415 y los sitúa en poco desfavorable;

- d) En la subescala de prácticas culturales su promedio es de 188 y los sitúa en desfavorable;
- e) En la subescala de prácticas sexuales su promedio de es 439 y los sitúa en poco favorable;
- f) En la subescala de relaciones con amigos su promedio es de 285.50 y los sitúa en poco favorable;
- g) En la subescala de relaciones con familiares su promedio es de 451.50 y los sitúa en favorable
- h) Por último, en la subescala de vida doméstica su promedio fue de 328 y los sitúa en poco favorable.

Mujeres casadas

Con respecto a las mujeres casadas se obtuvieron los siguientes puntajes:

- a) En la subescala de economía su promedio es 309 lo cual los sitúa en poco favorable;
- b) En la subescala de estilos de crianza su promedio es 343 y los sitúa en poco desfavorable;
- c) En la subescala de expectativas sociales su promedio es de 444 y los sitúa en poco favorable;
- d) En la subescala de prácticas culturales su promedio es de 212 y los sitúa en poco favorable;
- e) En la subescala de prácticas sexuales su promedio de es 457 y los sitúa en poco favorable;
- f) En la subescala de relaciones con amigos su promedio es de 260.50 y los sitúa en poco desfavorable;
- g) En la subescala de relaciones con familiares su promedio es de 382.50 y los sitúa en desfavorable
- h) Por último, en la subescala de vida doméstica su promedio fue de 315.50 y los sitúa en poco desfavorable.

Mujeres divorciadas

Con respecto a las mujeres divorciadas se obtuvieron los siguientes puntajes:

- a) En la subescala de economía su promedio es 274.50 lo cual los sitúa en desfavorable;
- b) En la subescala de estilos de crianza su promedio es 339.50 y los sitúa en poco desfavorable;
- c) En la subescala de expectativas sociales su promedio es de 381 y los sitúa en desfavorable;
- d) En la subescala de prácticas culturales su promedio es de 190 y los sitúa en desfavorable;
- e) En la subescala de prácticas sexuales su promedio de es 370.50 y los sitúa en desfavorable;
- f) En la subescala de relaciones con amigos su promedio es de 285.50 y los sitúa en poco favorable;
- g) En la subescala de relaciones con familiares su promedio es de 402.50 y los sitúa en poco desfavorable
- h) Por último, en la subescala de vida doméstica su promedio fue de 293 y los sitúa en poco desfavorable. (ver tabla 6)

Tabla 6. Prácticas valorativas de las dos muestras por genero y subescalas

Subescalas	Casados Hombre	Mujer	Divorciados Hombre	Mujer
ECONOMIA	Poco favorable	Poco favorable	Poco desfavorable	Desfavorable
ESTILOS DE CRIANZA	Poco favorable	Poco desfavorable	Poco favorable	Poco desfavorable
EXPECTATIVAS SOCIALES	Favorable	Poco favorable	Poco desfavorable	Desfavorable
PRACTICAS CULTURALES	Favorable	Poco favorable	Desfavorable	Desfavorable
PRACTICAS SEXUALES	Muy desfavorable	Poco favorable	Poco desfavorable	Desfavorable
RELACIONES CON AMIGOS	Poco desfavorable	Poco desfavorable	Poco favorable	Poco favorable
RELACIONES CON FAMILIARES	Poco desfavorable	Desfavorable	Favorable	Poco desfavorable
VIDA DOMESTICA	Poco favorable	Poco desfavorable	Poco favorable	Poco desfavorable

Analizando los anteriores resultados de esta investigación se puede resumir lo siguiente:

- 1.- La diferencia de las valoraciones entre los casados y los divorciados se da en economía, estilos de crianza, prácticas sociales, prácticas culturales y prácticas sexuales en donde los casados las reportan como favorables mientras los divorciados como desfavorables.
- 2.- Por otro lado cuando en sus valoraciones los casados reportan que las subescalas de relaciones con amigos y familiares son desfavorables los divorciados las reportan favorables.
- 3.- Los casados valoran la vida doméstica como poco favorable y los divorciados muy favorable.
- 4.- Los hombres casados y divorciados valoran igual los estilos de crianza y la vida doméstica como poco favorable, sin embargo difieren en la relación con amigos, en donde los casados valoran la relación poco desfavorable y los divorciados poco desfavorable, en lo económico, prácticas culturales y expectativas sociales los primeros las valoran como favorables o poco favorables y los segundos como poco desfavorables, por último las prácticas sexuales son valoradas por los primeros como muy desfavorables y por los segundos como desfavorables.
- 5.- Las mujeres casadas y divorciadas valoran igual los estilos de crianza, la relación con familiares y la vida doméstica como poco desfavorable. Sin embargo, en los que se refiere a las prácticas económicas, expectativas sociales, prácticas sexuales y prácticas culturales las mujeres casadas las valoraron como poco favorables mientras que las mujeres divorciadas las valoran como desfavorables, la relación con amigos es valorada por las casadas como poco desfavorable y por las divorciadas como poco favorable, por último la relación con familiares es valorada por las casadas como desfavorable mientras que las divorciadas las valoran como poco desfavorable, en este último se encontró una leve diferencia entre las valoraciones.

VII. DISCUSION

En anteriores trabajos se ha discutido acerca de la congruencia de la (EVM) con respecto a su elaboración y marco teórico (Vega, 1997; Romero, en prensa) en este caso toco evaluar nuevamente las propiedades del mismo después de haber incrementado el número de ítems. Se aumentó el número de ítems debido a que algunas subescalas, después del primer análisis, resultaron con una cantidad muy baja y debido a la importancia que revisten estas subescalas en la conformación final de la EVM es que se planteaba esta tarea como indispensable.

Puede decirse que la versión final de la EVM es confiable, el aumento de ítems en las subescalas propuestas resultó ser exitoso por lo que se puede tener confianza en usar esta escala para evaluar las valoraciones que hacen los sujetos con respecto a su relación marital.

Hay que señalar que en dos estudios anteriores las muestras fueron universitarios y no universitarios, mientras que en este la muestra cambió y a pesar de eso los resultados de confiabilidad fueron altos, aumentando en aquellas subescalas que habían quedado con pocos ítems. Desde el punto de vista metodológico es importante que la EVM muestre buenos niveles en diferentes muestras poblacionales, esto implica que la EVM puede aplicarse a cualquier tipo de muestra.

Como prueba de lo anterior, cuando se compararon las muestras de casados y divorciados se encontró que las áreas donde valoraban de manera diferente fueron en estilos de crianza, donde los casados valoraron a su relación como poco favorable y los divorciados como poco desfavorable; economía en este caso los casados la valoraron como poco favorable mientras que los divorciados como desfavorable, vida doméstica los casados la denotaron como poco favorable y sorprendentemente los divorciados como muy favorable, esto puede deberse a que valoraron su vida actual y no necesariamente la de casados, finalmente, en prácticas sexuales los casados la valoraron como poco favorable y los divorciados como

desfavorable. Como puede observarse el instrumento identifica las prácticas valorativas de personas casadas y divorciadas, en áreas específicas.

Lo anterior permite establecer por lo menos dos aspectos relevantes; primero, a diferencia de los instrumentos clásicos en esta área no se busca satisfacción o insatisfacción marital, sino, identificar sus prácticas valorativas en diferentes áreas de su relación marital, lo cual permite tener una mayor especificidad de en donde sus práctica valorativas difieren; segundo, como consecuencia es posible empezar a pensar en estrategias de intervención particulares para cada área en específico.

De acuerdo al grado de confiabilidad del instrumento y de la sensibilidad de este se propone la utilización de la EVM para el desarrollo de aplicaciones tecnológicas y de investigación, es decir, que se utilice en la intervención clínica, como herramienta en la evaluación de casos, se puede considerar que se ha marcado el inicio en la utilización de instrumentos que evalúen de forma sistemática los cambios en las prácticas valorativas maritales desde el análisis contingencial.

Se espera que el instrumento sea una herramienta apropiada para identificar los elementos importantes dentro de la Interacción Marital, así como las prácticas sustitutivas valorativas para comprender este fenómeno.

En la medida que este instrumento evalúe y proporcione información coherente relacionada con el marco teórico, entonces, el instrumento será útil tanto para retroalimentar la teoría como en el terreno aplicado. Cabe señalar que a pesar de la alta confiabilidad de la EVM esto no significa que pueda considerarse un instrumento acabado, posiblemente exista la necesidad de ajustar el número de ítems en algunas subescalas, ya que es deseable que los instrumentos no sean tan largos para evitar el cansancio de los individuos que los responden y que es más fácil interpretar instrumentos que sean más cortos, se deja abierta la posibilidad de trabajar en este terreno con una EVM confiable y completa.

Por otra parte, desde la perspectiva interconductual, las diferencias obtenidas en las subescalas de estilos de crianza, economía, prácticas sexuales y vida domestica, en el presente estudio, ilustra la no correspondencia en los criterios establecidos implícita o explícitamente por la pareja. Sin embargo, para los

divorciados hombres y mujeres las diferencias obtenidas se dieron en las subescalas de estilos de crianza, vida doméstica y relaciones familiares, lo cual ilustra la no correspondencia en los criterios por las personas hacia sus parejas. Cabe señalar que ambos grupos presentan diferencias en las subescalas de estilos de crianza y vida doméstica, lo cual está mostrando un elemento consistente de discrepancia independientemente del estado civil, este dato es particularmente importante debido a que esto sería un indicador a considerar como elemento de investigación particular en la prevención del divorcio.

Por otro lado es importante considerar que falta identificar quién impone los criterios de logro, su origen y las competencias, habilidades y aptitudes de las personas, considerando que puede ser el mismo sujeto o su grupo quienes imponen cómo debe de ser su relación marital, cuestiones importantes a identificar desde el análisis contingencial para un análisis funcional de la relación marital.

En resumen, el instrumento fue creado con criterios teóricos específicos, lo que posibilita la coherencia teórica de éste pudiéndose estudiar individuos con características distintas e identificar las prácticas valorativas que hacen con respecto a su matrimonio. La creación de la EVM permite el desarrollo del análisis contingencial como una metodología de análisis en lo aplicado y la investigación con humanos, aunque no se ha concretado la evaluación de la correlación entre las prácticas efectivas y las valorativas de los miembros de la pareja para observar posibles reportes de conflicto, la evaluación de los criterios de logro dentro de la interacción marital, y la identificación de los prescriptores de contingencias dentro de la misma son elementos importantes en la regulación de la interacción marital.

Se espera que continúe la investigación de la interacción marital sistemáticamente para poder conocer cuales son los elementos o factores que están involucrados en este tipo particular de interacción y se deja abierta la posibilidad de trabajar con este instrumento para el avance en el estudio de la interacción marital.

REFERENCIAS

- Arellano, P. H. (1994) **Elaboración de un instrumento para la valoración de la infidelidad conyugal en parejas mexicanas**. Tesis de licenciatura. México: UNAM Campus Iztacala.
- Arias, G. F. (1989) **Una investigación sobre la escala de satisfacción marital**. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 21 (3), 423-436.
- Bettelheim (1989) **Amor, Sexo y Matrimonio**. Buenos Aires, Amorrortu.
- Bradbury, T., Fincham, F. (1992) **Attributions and Behavior in Marital Interaction**. *Journal of Personality and Social Psychology* . Vol. 63 (4), 613-628.
- Bradbury, T., Karney, B: (1993) **Longitudinal Study of Marital Interaction and Dysfunction Review and Analysis**. *Clinical Psychology Review*. Vol. 13 . 15-27.
- Bueno, M. (1985) **Relaciones de pareja : principales modelos teóricos**. Bilbao : DDB.
- Carpio, C., Pacheco, V., Hernández, R. y Flores, C. (1995) **Creencias, criterios y desarrollo psicológico**. *Acta Comportamentalia*. 3, 89-98.
- Castañeda, (1993). En Arias, G. F. (1989). **Una investigación sobre interacción marital**. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 21 (3), 423-436
- Dunn, J., Jacob, T., Hummon, N., y Seithamer, R., (1987) **Marital Stability in Alcoholic- Spouse Relationship as a Fuction of drinking Pattern and Location** . *Journal of Abnormal Psychology* . Vol 96. (2) 99-107.
- Ehrlich, M. (1989) **Los esposos, las esposas y sus hijos**. México, Trillas.
- Gottman, J. (1979). **Marital interaction. Experimental investigation**. Academic Press, Illinois.
- Gottman, J. (1993) **The Roles of Conflict Engagement, Escalation, and Avoidance in Marital Interaction: A Longitudinal View of Five Types of Couples**. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*. Vol. 61, no. 1, 6-15.
- Gottman, J., & Krokoff, L. (1989) **Arias Galicia, F. (1989) Una investigación sobre la escala de satisfacción marital**. *Revista latinoamericana de Psicología*. Vol 21, n. 3, 423-436.
- Gottman, J., Notarius, C., Markman, H., Bank, S. Yoppi, B y Rubin, M. (1976) **Behavior exchange teory and marital decision making**. *Journal personality and social psychology*. V.34, 1. 14-23.
- Gotlib, H., & Whiffen, V. (1989). **Depression and Marital Functioning; An Examination of Specificity and Gender Differences**. *Journal of Abnormal Psychology*. 98, No. 1, 23-30

- Halford, K., Gravestock, F., Lower, R., & Scheldt, S. (1992). Toward a Behavioral Ecology of Stressful Marital Interaction. *Behavioral Assessment*. V.14, 199-217.
- Jacob, T., & Leonard, K. (1992). Sequential Analysis of Marital Involving Alcoholic, Depressed, and Nondistressed Men. *Journal of Abnormal Psychology*. 101, No. 4, 647-656.
- Jeffrey, Adams, Warren y Jones, (1997)
- Kantor, J. R. (1926). *Principles of Psychology*. Chicago: Press. Vól. I y II.
- Kerfing, F. (1981) *Una investigación del comportamiento. Técnicas y Metodología*. México : Interamericana.
- Landa, P. (1996) *Una propuesta Interconductual para la Psicología Aplicable: Manual de Análisis Contingencial*. Tesis de Maestría, UNAM, Campus Iztacala.
- O'Lery, D.; & Smith, D. (1991) Marital Interaction. *Annu. Rev. Psychol.* Vol. 42, 191-212.
- Patterson, G., Weiss, R., y Wills, T. (1974) A Behavioral Analysis of Determinantes of Marital Satisfaction. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*. Vol. 42, no. 6, 802-811.
- Ribes, E. (1982) En Ribes, E. & López, F. (1985). *Teoría de la Conducta un análisis de campo y paramétrico*. México: Trillas.
- Ribes, E. (1992). Factores macro y micro sociales participantes en la regulación del comportamiento psicológico. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*.18, 38-56.
- Ribes, E.; Díazgonzales, E.; Rodríguez, M. Y Landa, P. (1986) El análisis contingencial una alternativa a las aproximaciones terapéuticas del comportamiento. *Cuadernos de psicología*. 8, 27-52.
- Romero, B. (en prensa) *Diseño de una Escala de Valoración Marital (EVM) en parejas universitarias vs no universitarias*. Tesis de Licenciatura, UNAM, Campus Iztacala.
- Sánchez Sosa, J. (1982) Behavior analysis in marriage counseling: A methodological review of the reserch literature. *Revista Mexicana de Psicología*. Vol. 8, núm. 2, 149-156
- Vega, Z. & Carpio, C. (1996) Una Aproximación Interconductual al estudio de la Interacción Interconductual. Ponencia pronunciada en el XIII Congreso Mexicano de Análisis de la Conducta. I Congreso Interamericano e Iberoamericano de Análisis de la Conducta, Veracruz, Junio 26 al 29.
- Vega, Z. (1997) *Un análisis funcional de la interacción marital*. UNAM -IZTACALA. Tesis de maestría.
- Vega, Z.; Nava, C. & Carpio, C. (1996) Interacción marital desde la perspectiva interconductual: una técnica de evaluación. Ponencia pronunciada en el XVI Coloquio de Investigación. Campus Iztacala, Noviembre 5 al 8.

Whittaker, S.: & Brenna, H. (1992) Overt and Covert Parental Conflict and Adolescent Problems: Observed Marital Interaction in Clinic and no Clinic Families. **Family Therapy**. V. 19, N. 1.

DATOS GENERALES.

En esta sección proporcione los datos que se le requieren.

EDAD:

SEXO: Masculino (a) Femenino (b).

AÑOS DE MATRIMONIO:

NÚMERO DE HIJOS:

MÁXIMO GRADO DE ESTUDIOS:

**INGRESOS MENSUALES FAMILIARES APROXIMADOS EN SALARIOS
MÍNIMOS:**

- (a) Uno o menos de uno (\$800 o menos).
- (b) Más de uno pero menos de tres (\$801 a \$2400).
- (c) Más de tres pero menos de cinco (\$2401 a \$4000).
- (d) Más de cinco pero menos de siete (\$4001 a \$5600).
- (e) Más de siete (\$5601 en adelante).

26.- En lo económico mi madre se relaciona con mi padre de manera

Agradable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Desagradable
Despreciable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Admirable
Maravilloso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Espantoso
Imperfecto	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Perfecto

27.- Mis amigos se relacionan con sus hijos de manera

Agradable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Desagradable
Despreciable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Admirable
Maravilloso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Espantoso
Imperfecto	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Perfecto

28.- Mis labores domésticas son

Agradable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Desagradable
Despreciable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Admirable
Maravilloso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Espantoso
Imperfecto	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Perfecto

29.- La educación que le proporciona mi esposo (a) a mis hijos debería ser

Agradable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Desagradable
Despreciable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Admirable
Maravilloso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Espantoso
Imperfecto	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Perfecto

30.- La satisfacción sexual que mi esposo (a) tiene conmigo es

Agradable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Desagradable
Despreciable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Admirable
Maravilloso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Espantoso
Imperfecto	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Perfecto

36.- Mis labores domésticas debería ser

Agradable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Desagradable
Despreciable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Admirable
Maravilloso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Espantoso
Imperfecto	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Perfecto

37.- El ejemplo que mi esposo (a) proporciona a sus hijos es

Agradable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Desagradable
Despreciable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Admirable
Maravilloso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Espantoso
Imperfecto	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Perfecto

38.- La satisfacción sexual que mi esposo (a) tiene conmigo debería ser

Agradable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Desagradable
Despreciable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Admirable
Maravilloso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Espantoso
Imperfecto	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Perfecto

39.- La distribución de los gastos que realiza mi pareja debería ser

Agradable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Desagradable
Despreciable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Admirable
Maravilloso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Espantoso
Imperfecto	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Perfecto

40.- El conversar con mi pareja de problemas políticos y sociales debería ser

Agradable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Desagradable
Despreciable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Admirable
Maravilloso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Espantoso
Imperfecto	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Perfecto

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

86.- La comunicación con mi pareja acerca de nuestra actividad sexual *debería ser*

Agradable	_____	Desagradable
Despreciable	_____	Admirable
Maravilloso	_____	Espantoso
Imperfecto	_____	Perfecto

87.- Compartir el tiempo libre con mi cónyuge es

Agradable	_____	Desagradable
Despreciable	_____	Admirable
Maravilloso	_____	Espantoso
Imperfecto	_____	Perfecto

88.- Mi suegro se relaciona con sus hijos de una manera

Agradable	_____	Desagradable
Despreciable	_____	Admirable
Maravilloso	_____	Espantoso
Imperfecto	_____	Perfecto

89.- El estilo de vida que tienen mis amigos (as) con su pareja *debería ser*

Agradable	_____	Desagradable
Despreciable	_____	Admirable
Maravilloso	_____	Espantoso
Imperfecto	_____	Perfecto

90.- Las actividades recreativas que mi esposo (a) proporciona a mis hijos *debería ser*

Agradable	_____	Desagradable
Despreciable	_____	Admirable
Maravilloso	_____	Espantoso
Imperfecto	_____	Perfecto

96.- La forma en como arreglan su casa mis amigos (as) y su pareja me parece

Agradable	_____	Desagradable
Despreciable	_____	Admirable
Maravilloso	_____	Espantoso
Imperfecto	_____	Perfecto

97.- Las actividades recreativas que yo le proporciono a mis hijos es

Agradable	_____	Desagradable
Despreciable	_____	Admirable
Maravilloso	_____	Espantoso
Imperfecto	_____	Perfecto

98.- El gasto que realiza mi pareja para comprar objetos personales me parece

Agradable	_____	Desagradable
Despreciable	_____	Admirable
Maravilloso	_____	Espantoso
Imperfecto	_____	Perfecto

99.- La distribución de los quehaceres de la casa entre mi pareja y yo debería ser

Agradable	_____	Desagradable
Despreciable	_____	Admirable
Maravilloso	_____	Espantoso
Imperfecto	_____	Perfecto

100.- Tener relaciones sexuales con mis esposo (a) me resulta una experiencia

Agradable	_____	Desagradable
Despreciable	_____	Admirable
Maravilloso	_____	Espantoso
Imperfecto	_____	Perfecto

